



# Necesidad de un Modelo Alternativo de Desarrollo



Horst Grebe\*  
Director del Instituto Prisma

Las economías que aprovechan las condiciones de la globalización, son las que tienen el mejor desempeño. Se trata de formular políticas, enfoques y estrategias que permitan lograr autodeterminación en el contexto de la interdependencia global. A los que pretenden aislarse, a los que aplican enfoques ortodoxos de apertura pasiva no les va bien, de lo que se trata es de diseñar estrategias activas de inserción internacional en la economía mundial.

La necesidad de una modificación del patrón de desarrollo boliviano es un tema central, por lo tanto, es necesario hacer algunas reflexiones que respondan a esta idea. Dejo pendiente la pregunta de qué es un nuevo modelo de desarrollo, probablemente de lo que estamos hablando es un nuevo enfoque de las políticas económicas, en vista de que el recetario de gestión de la política económica desde 1990, aproximadamente, hoy en día está agotado en el mundo, eso que se llama el Consenso de Washington (CW) no tiene hoy en día defensores, no tiene hoy en día resultados que mostrar y, por lo tanto, al menos la región, que más disciplinadamente adoptó el CW, está buscando una alternativa,

Todos los países de América Latina, con mayor o menor intensidad, están detrás de una nueva agenda de desarrollo. ¿Qué viene después de la ortodoxia neoliberal? Dos problemas que no pudo resolver dicha ortodoxia. No produjo crecimiento, no mejoró la equidad, probablemente tuvo ciertos resultados en materia de estabilización, varias personas insistirán en que el *sine qua non* de la gestión económica es la estabilización y que a partir de allí se pueden buscar otros objetivos. Hoy en día está cuestionada esta dictadura absoluta del enfoque estabilizador respecto a otras opciones y creo que el tema de nuevo está en el tapete, por lo tanto hablemos de desarrollo y veamos un poco que es lo que tenemos.

## Situación internacional

La economía mundial desde la década de los 70 viene reduciendo en promedio su tasa de crecimiento; el sistema capitalista internacional, desde la crisis de 1974-75, que fue similar a la que conocemos hoy, ingresa en una onda larga donde cada año la tasa promedio de crecimiento es un poco menor (Gráfico N° 1). Pero, no quiere decir que no se producen cambios estructurales, hay una reestructuración de la economía mundial en la cual, lamentablemente, América latina muestra el peor desempeño. De haber sido la segunda región del mundo en términos de producto por habitante en 1950 hoy en día es la penúltima (Gráfico N° 2).

Debería ser motivo de preocupación para América Latina, el saber que hay

GRÁFICO 1

### Ciclos de la Economía Mundial

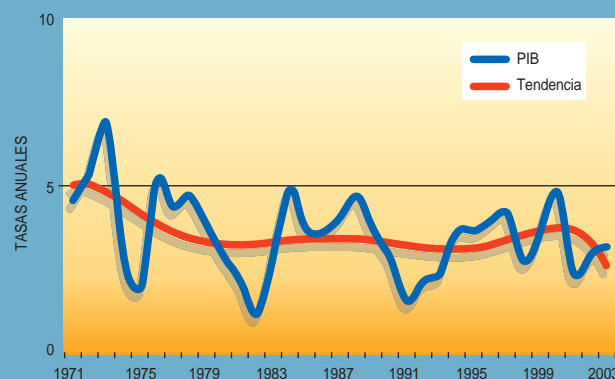
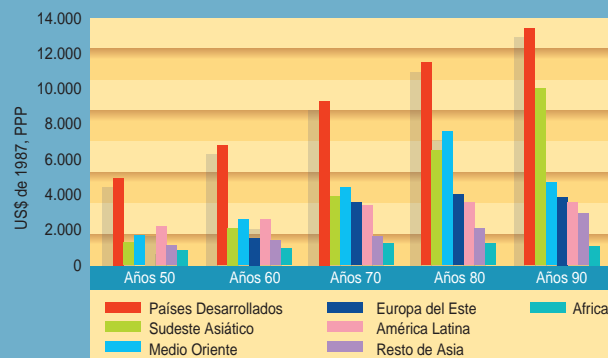


GRÁFICO 2

### PIB per cápita en diversas regiones del mundo US\$ de 1987, PPP (1950s - 1990s)



Fuente: Datos de Penn World Tables, 1998. Gráfico 1.1 del IPES, 2000.

otras regiones que lo están haciendo mejor, que la han sobrepasado a lo largo de las cinco décadas pasadas y la han colocado en una situación complicada, que no tiene razón de ser, habida cuenta de su vocación de recursos, tanto naturales como humanos. Una de las razones que se arguye respecto a la mala situación internacional latinoamericana, es que nos hemos especializado en la exportación recursos naturales, mientras las economías que lo han hecho mejor han logrado insertarse en las ramas dinámicas del comercio internacional.

Las economías que aprovechan las condiciones de la globalización, son las que tienen el mejor desempeño. En ese marco, de lo que se trata es de formular políticas, enfoques y estrategias que permitan lograr autodeterminación en el contexto de la interdependencia global, el gran desafío es: Cómo logramos aumentar el margen en el cual nuestras instituciones, nuestros actores económicos, nuestros sectores económicos controlan y dominan el trayecto futuro de su participación en una economía mundial, que se hace cada vez mas interdependiente. A los que pretenden aislarse, a los que aplican enfoques

Las enseñanzas internacionales, no quieren decir que haya un modelo único de desarrollo, quieren decir, por el contrario, que a partir de las condiciones particulares de cada país se deben diseñar las estrategias necesarias, no se deben copiar recetas que vienen de los organismos internacionales.

ortodoxos de apertura pasiva no les va bien, de lo que se trata es de diseñar estrategias activas de inserción internacional en la economía mundial.

Otra de las enseñanzas internacionales es que no se puede crecer sin invertir, estamos hablando de grandes inversiones en capital fijo y capital humano, nos referimos a coeficientes de inversión respecto al producto similares a los del Asia, que están aproximadamente entre el 25% y 35%. América Latina esta en una zona del 20% y Bolivia tiene un comportamiento errático alrededor del 15%, con un pico muy pequeño fruto de la capitalización, cuyo efecto fue efímero. Éstas no son inversiones que generaran desarrollo, industrialización y dinamismo sostenido.

Pero, para invertir se necesita ahorrar. Ningún país ha crecido dinámicamente sin tener coeficientes de ahorro por encima del 20% incluso algunos países con cifras del 40%. Sin embargo, en Bolivia invertimos poco y lo poco que invertimos lo financiamos con ahorro externo y, en el ámbito interno somos pobres y dispendiosos, incapaces de trasladar a la inversión productiva nuestro consumo.

Las enseñanzas internacionales, no quieren decir que haya un modelo único de desarrollo, quieren decir, por el contrario, que a partir de las condiciones particulares de cada país se deben diseñar las estrategias necesarias, no se deben copiar recetas que vienen de los organismos internacionales.

## La situación boliviana

Nuestra trayectoria de modernización es débil, de una situación donde teníamos crecimientos relativamente aceptables, en la década del setenta, pero en condiciones de autoritarismo, se llegó al 2003 donde tenemos democracia, pero una economía estancada. Bolivia avanza y después se las ingenia para derrotarse a si misma y regresar para atrás. Actualmente estamos en una crisis profunda y no hay ninguna fuerza motriz espontánea que nos saque de la misma. Si salimos, va a ser por esfuerzo deliberado, por decisiones de nuestro liderazgo y por capacidad de organizar un nuevo modelo de desarrollo, pero en términos sumamente diferentes de lo que hemos tenido anteriormente.

El problema que yo veo en este momento es que el PIB por habitante, que era de SUS. 1078 en 1998 ha disminuido a 900 SUS en el 2002, y probablemente un poco más en 2003. No hay perspectivas de que esto mejore si no se hacen modificaciones en la tasa de crecimiento. Por lo tanto la primera prioridad para evitar que esta caída en el ingreso genere insatisfacción social y acabe arrasando con las instituciones que todavía quedan en materia democrática, es imprescindible crecer.

El crecimiento debe ser la prioridad y el criterio a partir del cual se deben medir todas las decisiones económicas del futuro. Sin embargo, éste no basta para aumentar la satisfacción mínima de la gente, es necesario distribuir. Crecimiento y equidad son las dos grandes prioridades que debe satisfacer el nuevo enfoque de desarrollo.

Nuestras exportaciones han crecido en cinco veces, del setenta al ochenta, y sólo el veinte por ciento del ochenta al dos mil. Con esta situación el país no es viable, es imprescindible cambiar nuestra mentalidad, conducta y percepción del esfuerzo que se tiene que hacer para exportar. Todo el esfuerzo hecho en materia de gas no es suficiente,

porque es indispensable que alcancemos niveles de exportación de 6.000 a 7.000 mil millones de dólares alrededor del año 2010. Eso solamente se logra con productos de valor agregado, con recursos naturales no renovables no se llega a esas cifras y, si eventualmente se llegará, seríamos un campamento de gas pero no un país. Lamentablemente, no tenemos una estrategia de inserción a la economía mundial.

Por otra parte todas las reformas que se han hecho en los últimos veinte años, sólo han logrado encoger el capital nacional, ha aumentado enormemente la inversión extranjera a costa, en alguna medida, del capital nacional. Pero no podemos apostar, en nuestra estrategia del futuro, únicamente a la inversión extranjera. Se necesita primordialmente inversión nacional, para ello tiene que haber estímulos, que aumenten la capacidad de acumulación de los capitalistas nacionales, en sus diferentes estratos.

Después de las reformas estructurales existe una heterogeneidad de actores económicos muy superior a la que había anteriormente, también hay mayores desequilibrios regionales. En síntesis, tenemos una economía que no se integra, ni en términos de actores, ni de regiones, ni de sectores, esto es lo que hay que cambiar.

## Integrarse a Sudamérica

Hay que recordar que formamos parte de América del sur, si no aprovechamos esas circunstancias y hacemos que Bolivia sea un ámbito de estructuración de relaciones entre los países vecinos, en materia de energía, de carreteras, de hidroviás, de flujos de comercio, el país no tiene futuro. Bolivia forma parte de América del sur y por primera vez su colocación puede ser una ventaja, siempre que nos demos cuenta que el mundo empieza en nuestros cinco países vecinos y que son ellos los que pueden constituir los principales mercados para la producción que podamos hacer, obviamente, no sólo gas.

Para esto, se necesita liderazgo político, es desde el ámbito de la política que se tiene que cambiar los incentivos para que se transformen los empresarios. El régimen real de incentivos que tenemos en Bolivia no apunta al desarrollo sino a la especulación, no apunta a la inversión sino al consumo, no apunta a las exportaciones sino a las importaciones. Por lo tanto si hablamos de modelo desarrollo, tiene que ser un modelo en el cual la prioridad esté en el crecimiento, la equidad, la inserción en el mundo y buscando que nuestro marco institucional de mayores capacidades de autodeterminación ■

\* Versión libre realizada por Redacción Central sobre la base de la transcripción de la cinta magnetofónica.